

RICHARD VAUGHAN: EL ARTE DE COMUNICAR

por Javier Callejo

No conozco personalmente al profesor de inglés y empresario norteamericano Richard Vaughan. Claro que lo he visto en televisión; pero, sobre todo, lo escucho en la radio casi cada día, en el coche. Al principio, llegaba a él rebotado de la publicidad de otras emisoras. En los últimos tiempos, la presintonización del receptor desemboca directamente en su voz, y me gusta. Y ahora voy a intentar explicar y, en especial, explicarme dónde se encuentra la fuente de tal satisfacción.

La cuestión es que no creo que la dimensión directamente pragmática sea la principal. Me parece que las posibilidades de mejorar mis habilidades con el inglés escuchando mientras conduzco son bastante bajas. Prácticamente nulas, por mucho que la cantinela de profesores de inglés sea lo conveniente que siempre es escuchar y ver medios de comunicación en esa lengua. Tal vez ver películas pueda ser provechoso; pero, cuando se conduce, la atención está puesta en la circulación. Motivos de supervivencia.

No es esa la razón. Lo que me llama la atención es la gran capacidad para comunicar, de decir cosas con enorme soltura, como si se estuvieran improvisando, haciendo de una “situación de enseñanza de un idioma” un programa de radio que se sigue con satisfacción. Habla de su vida y parece que de todo o casi todo, como si estuvieras escuchando a alguien que te habla en un bar. Es posible que quienes lo siguen más asiduamente ya se conozcan la vida de este hombre; pero tengo la seguridad que la seguirán escuchando, pues la forma en que se cuenta es lo que atrae, con relativa independencia de lo contado. De hecho, los temas abordados son los que pueden encontrarse en cualquier conversación de personas cultas, leídas, aun cuando lejos de ser expertos en tales temas. A veces, ni eso; pero no hay reparo en acudir directamente a la Wikipedia para resolver dudas. Lo relevante es la naturalidad con la que se hace: ¿se figuran, en un programa televisivo de debate, que alguien, ante una duda, consulte públicamente y no a escondidas la Wikipedia? Hay algo en su forma de comunicar que nos parece natural.

El éxito de un comunicador es ése: convertir todo mensaje en natural. Tal vez algunos piensen que nuestro personaje lo tiene fácil por tratarse de la enseñanza del idioma y que, en ella, la referencia del mensaje es siempre secundaria. Pero es todo lo contrario, lo difícil es mantener la atención sobre un mensaje cuya referencia o tema no es algo de lo que nos sintamos especialmente cercanos o atraídos.

Estoy prácticamente seguro de que Richard Vaughan es un gran docente y un modelo empresarial. No tengo porqué ponerlo en duda. Pero, sobre todo, estoy seguro de que es un gran comunicador del que, además de inglés, pueden aprenderse habilidades para la comunicación.